Verdecillo Serinus serinus

Catalán Gafarró Gallego Xirín

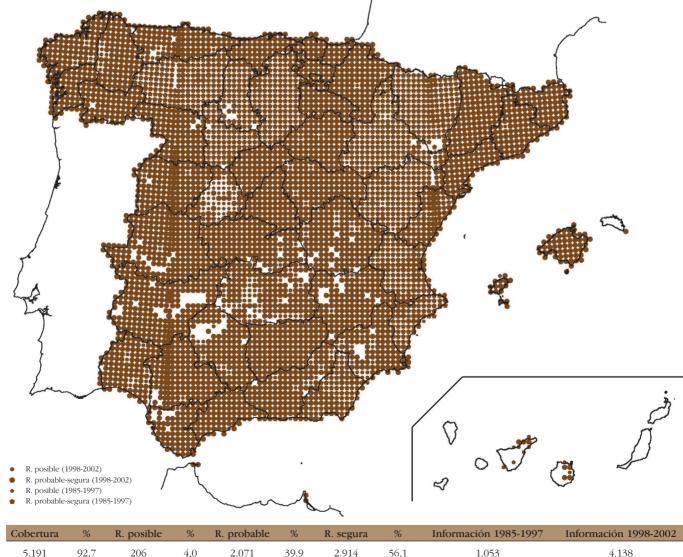
Txirriskil arrunta Vasco



DISTRIBUCIÓN

Mundial. Este fringílido tiene su área de distribución en los países que bordean el Mediterráneo, desde la península Ibérica a la península de Anatolia. En el norte de África presenta su límite sur en el Atlas y llanuras presaharianas de Libia y Egipto. Ha experimentado un proceso expansivo hacia el centro y norte de Europa, y llega ya hasta las costas del mar del Norte, Báltico y sur de Escandinavia donde solamente permanece en la época de cría, y migra para invernar en el área mediterránea. El motivo de esta

expansión parece ser el aumento de zonas arboladas de origen antrópico como son bosques aclarados, jardines y cultivos arbolados donde nidificar, con abundante proporción de suelo libre donde alimentarse. En Europa su población se estima en 7.200.000-12.000.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000). España. Muy ampliamente distribuida por toda la Península, incluida la cornisa cantábrica, pero falta en las zonas de alta montaña por encima del límite de crecimiento del arbolado (1.900-2.000 m), así como en los hábitats esteparios carentes de árboles. Presente también en las islas Baleares y Canarias, donde se le ha localizado



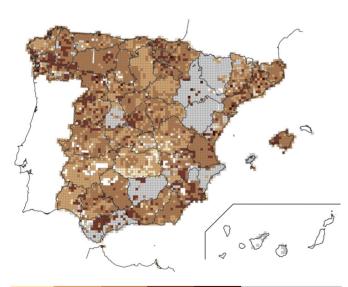




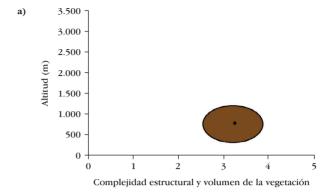
recientemente, y en Ceuta y Melilla. Muestra una clara preferencia por ambientes de influencia mediterránea, aunque también está presente en campiñas de la región Eurosiberiana. Cría en zonas arboladas muy diversas aunque rehuye los bosques más densos, y es común en bordes y claros de bosques, cultivos arbóreos, repoblaciones, parques y jardines urbanos, etc. Además de la población sedentaria, en el periodo invernal se suman gran cantidad de aves que crían en centroeuropa, principalmente Alemania, Francia, Bélgica y Suiza que invernan en las regiones mediterráneas. Existe también un contingente de aves que crían en la Península e invernan en el sur de la misma o bien en el norte de África, donde permanecen entre octubre y abril aproximadamente (Asensio, 1985).

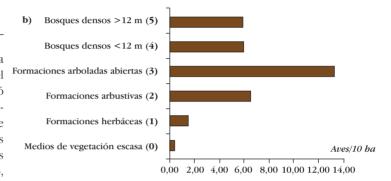
POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

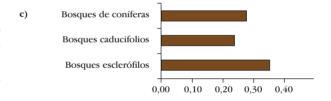
Resulta la quinta especie más abundante en España y la tercera más ampliamente distribuida en 2001 según los resultados del Programa SACRE (SEO/BirdLife, 2002e). Su población se estimó previamente en 4.100.000-6.600.000 pp. (Purroy, 1997). Sus máximos de abundancia se localizan en la cuenca mediterránea desde Cataluña hasta Andalucía, con mayores densidades en cultivos frutícolas, y es en los naranjales valencianos donde alcanzan los valores más altos, del orden de 28,9-29,5 pp./10 ha (Gil-Delgado, 1981). En olivares de Jaén se encontraron densidades de 7,1-21,5 pp./10 ha (Valera, 1992). En las dehesas de encina salmantinas, Carnero & Peris (1988) obtuvieron densidades de 2,8-3,5 aves/10 ha, mientras que en bosques de la sierra de Francia encontraron 4,5 aves/10 ha; 6,3 aves/10 ha en jardines y campos de frutales y 0,4 aves/10 ha en lindes de cultivos cerealistas del campo salmantino. En el Sistema Central aparecen densidades de 0,1 aves/10 ha en brezales, 0,64 en pinar joven y 0,29 en pinar maduro (Potti, 1985a); mientras que años después en esta misma zona (Sánchez, 1991), se darían valores de 0,4-2,1 aves/10 ha en matorral montano, 2,7 en dehesas, 2,5-3,7 en melojares, 4,5 en carrascales supramediterráneos, 6,9 en campos de cultivo con setos, 7,7 en olivares, 1,4-2,2 en pinares de pino negral, y 9,5 en pinar de sivestre.



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000- 9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
167	1.470	2.056	550	19	929







En Galicia se dan densidades de 1,7 aves/10 ha en pinares, 4,4 en carballedas, y 0,7 en cultivos (Santamarina, 1991b). En el País Vasco se obtienen densidades de 0,06 aves/10 ha en bosques caducifolios, 0,4 en eucaliptales, 0,2-1 en plantaciones de pino de Monterrey y 2,9-3,5 en campos de cultivo (Tellería & Galarza, 1990). En España, sus mayores abundancias se registran en olivares y naranjales, y la media de sus densidades máximas citadas en esos dos hábitats es de 13,26 aves/10 ha. Su tendencia en España en el periodo 1996-2001, de acuerdo con los resultados preliminares del Programa SACRE, es de práctica estabilidad, aun con fluctuaciones interanuales (SEO/BirdLife, 2002e).

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

No parece afrontar problemas de conservación graves debido a su gran plasticidad y capacidad para aprovechar nuevos ecosistemas humanizados siempre que contengan árboles dispersos. Aunque su captura, con destino a aves de jaula principalmente, supone un impacto sobre sus poblaciones, sería la destrucción de su hábitat la mayor amenaza futura, principalmente la desaparición de ecosistemas de ribera con prados bordeados por setos, así como la destrucción de olivares y dehesas.

Ma. Carmen Serrano Barba y J. Antonio García-Villanueva